

Ofrecimiento de la mañana

Oh Jesús, a través del Inmaculado Corazón de María, te ofrezco mis oraciones, trabajos, alegrías y sufrimientos de este día por todas las intenciones de tu sagrado corazón, en unión con el santo sacrificio de la misa en todo el mundo, en reparación por mis pecados, por las intenciones de todos mis familiares y amigos y en particular por las intenciones del Santo Padre. Amén.



Acto de Fe

O Dios mío, yo creo firmemente que Tú eres el Dios único en tres Divinas Personas; el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; creo que tu Divino Hijo se hizo Hombre y murió por nuestros pecados, y que ha de venir de nuevo a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo éstas y todas las verdades que la Santa Iglesia Católica enseña, porque Tú las revelado, quien no puede engañar ni ser engañado. Amen.

Acto de Esperanza

O Dios mío, confiado en tu infinita bondad y promesas, yo espero obtener el perdón de mis pecados, el auxilio de tu gracia, y la vida eterna, por los méritos de Jesucristo, Señor y Redentor mío. Amén.



Acto de Amor

O Dios mío, yo te amo sobre todas las cosas, con todo mi corazón y mi alma, porque eres infinitamente bueno y digno de ser amado. Amo a mi prójimo como a mí mismo por amor a Ti. Perdono a todos los que me han ofendido, y pido perdón por todos los que yo he ofendido. Amén.

Acto de Contrición

Jesús, mi Señor y Redentor, yo me arrepiento de todos los pecados que he cometido hasta hoy, y me pesa de todo corazón, porque con ellos ofendí a un Dios tan bueno.

Propongo firmemente no volver a pecar y confío que por tu infinita misericordia me has de conceder el perdón de mis culpas y me has de llevar a la vida eterna. Amén.

Oración al Ángel de la Guarda

Ángel de mi guarda dulce compañía, no me desampares ni de noche ni de día, no me dejes solo que sin ti me perdería. Amén.



Credo de los Apostoles

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre Todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Credo de Nicea

Creo en un sólo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un sólo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajo del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un sólo Bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida de un mundo futuro. Amén.

Oraciones tradicionales para niños católicos



La Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

El Gloria

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

El Padre Nuestro

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; y perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

El Ave María

Dios te Salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo y bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre Jesús. Santa María, madre de Dios, ruega por nosotros los pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gracias antes de la comida

Bendícenos, oh Señor y estos tus dones que estamos a punto de recibir de tu generosidad a través de Cristo nuestro Señor. Amén.

Gracias después de la comida

Te damos gracias por todos tus beneficios, Dios Todopoderoso que vives y reinas por siempre. Que las almas de los fieles difuntos que han partido por la misericordia de Dios, descansen en paz. Amén.

Los Misterios del Rosario

Los cinco Misterios Gozosos son:

1. La Anunciación
2. La Visitación
3. El nacimiento de nuestro Señor
4. La presentación de nuestro Señor en el templo
5. El Niño Jesús hallado en el templo

Los cinco Misterios Dolorosos son:

1. La agonía en el huerto
2. Jesús es azotado
3. La coronación de espinas
4. Jesús con la cruz a cuestas
5. La crucifixión y muerte de nuestro Señor

Los cinco Misterios Gloriosos son:

1. La Resurrección de nuestro Señor
2. La Ascensión de nuestro Señor
3. La venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles
4. La Asunción de nuestra Santísima Madre
5. La coronación de nuestra Santísima Madre

Los cinco Misterios Luminosos son:

1. El bautismo de nuestro Señor en el Río Jordán
2. Las Bodas de Caná
3. La Proclamación del Reino
4. La Transfiguración de Nuestro Señor
5. La Institución de la Eucaristía



Oración a Fátima

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados. Sálvanos del fuego del infierno; lleva a todas las almas al cielo, especialmente a las más necesitadas de tu Misericordia. Amén.

Oración después del Rosario

Oh Dios, cuyo Hijo unigénito, por su vida, muerte y resurrección, ha adquirido para nosotros la recompensa de la vida eterna; concede, te rogamos, que meditando sobre los misterios del Santísimo Rosario de nuestra Sagrada Virgen María, podamos imitar lo que contienen y obtener lo que prometen por el mismo Cristo, nuestro Señor. Amén.

La Salve

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura, y esperanza nuestra; Dios te salve.

A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y, después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre.

¡O clementísima, o piadosa, o dulce Virgen María!

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.



REGINA COELI (Tiempo pascual)

Todos: Alégrate Reina del Cielo, aleluya.
Por el hijo que mereciste llevar en tu seno;
aleluya. Ha resucitado, según predijo; aleluya

Líder: ¡Gózate y alégrate, Virgen María, aleluya!

Todos: Porque ha resucitado Dios verdaderamente,
aleluya!

Líder: *Oremos.*

Todos: Oh Dios que por la resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, te has dignado dar la alegría al mundo, concédenos que por su Madre, la Virgen María, alcancemos el gozo de la vida eterna. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amén.

El Angelus

Líder: *El Ángel del Señor anunció a María:*

Todos: Y concibió por el Espíritu Santo.
Ave María....

Líder: *He aquí la esclava del Señor:*

Todos: Hágase en mí según tu palabra.
Ave María . . .

Líder: *Y el Verbo se hizo carne:*

Todos: Y habitó entre nosotros.
Ave María . . .

Líder: *Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,*

Todos: Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Líder: *Oremos:*

Todos: Derrama, Señor, tu gracia en nuestros corazones, para que cuantos hemos conocido, por anuncio del ángel, la Encarnación de Jesucristo, tu Hijo, podamos llegar, por su pasión y su cruz, y con la intercesión de la Virgen María, a la Gloria de la Resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



Oración a San Bernardo

Acordaos, ¡o piadosísima Virgen María! que ninguno de los que han acudido a tu protección e implorado tu socorro haya sido desamparado de ti. Animado con esta confianza, a ti también acudo, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a comparecer ante tu presencia soberana. No deseches mis humildes súplicas, oh Madre del Verbo divino, antes bien, escúchalas y acógelas benignamente. Amén.